

José Mariano Jiménez

1781-1811

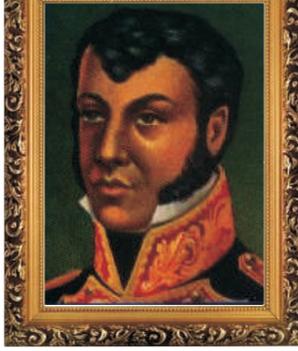


CASA DONDE NACIO

Fragmento de un bando: "...prevengo a todos los soldados de mi ejército, que si se atreviesen a saquear alguna hacienda o casa, o permitiesen que la plebe acometa semejante exceso, serán castigados irremisiblemente con todo el rigor de leyes a cuyo efecto mando a todos los jefes que velen sobre la conducta de sus subalternos.."



MONUMENTO EN SAN LUIS POTOSÍ



Mariano Jiménez nació en San Luis Potosí el 18 de agosto de 1781. Al terminar sus estudios partió a la Ciudad de México para seguir la carrera de ingeniero de minas. Como era razonable esperar, decidió establecerse en la ciudad de Guanajuato y allí contrajo matrimonio. Apenas unos meses después de su enlace matrimonial, Don Miguel Hidalgo dio el grito de independencia en Dolores, Guanajuato y fue el 28 de septiembre de 1810, cuando Jiménez se presentó ante el caudillo Miguel Hidalgo y Costilla para ofrecer sus servicios en favor de la causa. Cuando realizó el ataque a la Alhóndiga de Granaditas el joven ingeniero Jiménez lo acompañó en la lucha. En virtud de sus conocimientos técnicos, Hidalgo le asignó la tarea de construir cañones, trabajo que Jiménez realizó con presteza y singular eficiencia. Obtiene el grado de coronel y es puesto a la vanguardia del ejército y a cargo de la línea de artillería. Jiménez obtiene, junto con Allende un sonado triunfo en la batalla de Las Cruces y es

ascendido a teniente general. Por órdenes de Hidalgo, Mariano Jiménez viajó a México para solicitar al Virrey la entrega de la capital al movimiento independentista, pero la respuesta fue la amenaza de repelerlo violentamente. El Consejo de Generales se tomó la decisión de nombrar a Jiménez general en jefe del Ejército del Norte. Cuando iba camino de Saltillo, se topó con el ejército realista de Antonio Cordero a la altura de Agua Nueva. Tras reñida batalla Cordero salió derrotado, recuperando los insurgentes el armamento y para su buena suerte, muchos de los hombres de la parte enemiga que recibieron el indulto de Jiménez y decidieron unirse a la causa de la Independencia. En Saltillo Mariano Jiménez se reunió con los demás hombres del movimiento y con ellos se dirigió rumbo a los Estados Unidos de acuerdo con el plan que se habían trazado. Pero la fortuna les dio la espalda y al llegar a Acatita de Baján fueron sorprendidos y trasladados a Chihuahua, para hacerles un juicio y dictarles sentencia de muerte. Jiménez fue fusilado el 26 de julio de 1811, junto con Juan Aldama e Ignacio Allende. Su cabeza fue expuesta en la Alhóndiga de Granaditas, hasta la consumación de la Independencia, junto con las de Hidalgo, Aldama y Allende. Sus restos reposan en el mausoleo de la Columna de la Independencia en el Paseo de la Reforma.